

3

Perdonar



PREGUNTA 1:

De acuerdo con Mateo 18:15, ¿quién debe tomar la iniciativa para arreglar un desacuerdo?

IDEA CENTRAL

El perdón restaura y fortalece las relaciones.



APLICACIÓN PARA LA VIDA

Si somos sinceros tendremos que reconocer que nos hemos equivocado muchas veces en nuestro trato con los demás. Cualquier tipo de relación interpersonal es difícil, pero incluso entre los mejores amigos pueden existir problemas y daños. Probablemente te haya sucedido, uno se decepciona cuando es herido por una persona en la que confiaba.

A veces los problemas vienen por falta de información o malos entendidos. Algunas veces somos heridos por aquellos que debían protegernos, o por alguien con quien habíamos pasado mucho tiempo y en quien confiábamos. Lo peor es

cuando el pecado se repite. ¿Qué hacer en casos? Muchas veces dudamos si debemos seguir perdonando por miedo a que la otra persona piense que en realidad no nos hirió. Pongamos algo en claro: la Biblia nunca permite que una persona abuse de otra.

En situaciones de abuso o de daño personal, lo mejor es retirarse por completo y buscar protección y ayuda. Sin embargo, incluso en las situaciones más difíciles, Jesucristo nos enseña que el perdón es posible. Pero no lo es con nuestras propias fuerzas, sino cuando extendemos el perdón por medio de Jesús.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

MATEO 18:21-22

²¹ Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? ²² Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

Pedro probablemente se sentía bastante satisfecho con su pregunta. Mientras que los líderes religiosos enseñaban que una persona debía perdonar a otra un máximo de tres veces, Pedro había sido bastante generoso: Preguntó: «¿Hasta siete?» Muchas veces podemos sentirnos bien cuando tenemos ideas o prácticas morales. Pero el moralismo no es la meta de la fe cristiana. La meta es un corazón transformado que rebosa de amor y perdón hacia los demás. Es por eso que la respuesta de Jesús es completamente radical y diferente a lo que enseñaban los líderes religiosos de la época. Para Jesús, perdonar siete veces era muy poco. Más bien: «setenta veces siete». Con esta expresión Jesús no intentaba decir que debemos poner un tope al número de veces que perdonamos. Más bien, quiso decir que debemos perdonar siempre.

Cuando perdonamos continuamente estamos demostrando el carácter de Dios, quien no nos perdona tan solo siete veces, sino que nos perdona continuamente. Cuando venimos a Dios con arrepentimiento, Él nos perdona por los méritos de Cristo (1 Jn. 1:9).

Entender el perdón de Dios en Jesucristo nos ayudará a poder poner en práctica las verdades que encontramos en estos versículos:

► **Debemos perdonar a nuestros hermanos** (v. 21). Pedro entiende que Jesucristo enseña el perdón. Este perdón debe extenderse de una manera especial a nuestra familia de la fe, pero se aplica también a cualquier persona, puesto que todos son nuestro prójimo (Mat. 22:39). El perdón debe reinar en la vida de los creyentes al entender que hemos sido perdonados por Dios. La obra de Jesucristo en la cruz por nosotros debe permear por completo nuestra actitud hacia los demás.

PREGUNTA 2:

¿Cuántos pecados nos perdona Dios?

► **Debemos perdonar continuamente** (v. 22). Cuando estamos dispuestos a perdonar continuamente, estamos demostrando que entendemos el corazón de Dios. Jesucristo ha puesto Su Espíritu en nosotros para capacitarnos a perdonar continuamente a los demás. Cuando nos negamos a perdonar, estamos mostrando una falta de entendimiento del perdón de Dios hacia nosotros. Pero cuando nuestro corazón rebosa de gozo por el perdón absoluto de Dios, entonces podemos perdonar a los demás.

Al igual que Pedro, podemos pensar que nuestro perdón debe tener un límite. Sin duda alguna habrá personas que por su conducta hacia nosotros nos hagan muy difícil perdonarlas. Es por eso que debemos mantener nuestra mirada fija en la obra de Jesucristo. Cada día debemos recordarnos a nosotros mismos: que Jesucristo nos ha perdonado de manera inmerecida todos nuestros pecados. Por lo tanto, extendemos el perdón hacia los demás no porque lo merecen, sino porque así mostramos la misma misericordia que hemos recibido.

MATEO 18:23-27

²³ Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. ²⁴ Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. ²⁵ A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. ²⁶ Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. ²⁷ El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.

Todos tenemos una deuda con Dios imposible de pagar. Jesucristo enseñaba las verdades espirituales del reino con parábolas. Las parábolas son historias que ilustran alguna verdad espiritual. En esta historia, un rey decide traer a sus súbditos para arreglar las cuentas, y encuentra a uno que le debe una cantidad muy grande de dinero: mil talentos. Eso equivaldría hoy a unos 500 millones de dólares. Era una deuda imposible de pagar. ¡Este siervo estaba en serios aprietos! Por lo

PREGUNTA 3:

¿Cuáles son las dos características de Dios que se mencionan en 1 Juan 1:9?

tanto el rey pronuncia una severa sentencia sobre él: sería vendido junto con su familia y posesiones. ¿Qué podía hacer este siervo para pagar tan inmensa deuda?

PERDONAR PORQUE HEMOS SIDO PERDONADOS

Disciplinas para hacer el reino de Dios tu prioridad. *Basándote en lo que has aprendido en esta sesión, discute con tus compañeros de grupo los siguientes puntos:*

Busca en una concordancia la palabra «perdón». ¿Cuántas veces aparece?

De acuerdo con el Salmo 140:4, ¿cuál debe ser la reacción del creyente hacia Dios?

¿Qué significa el hecho de que Jesucristo, en la cruz, dijo: «Consumado es»?

¿Cuántos pecados nos perdona Dios? ¿Por qué puede perdonarnos todos nuestros pecados y seguir siendo justo?

¿Hay alguna persona que no hayas perdonado? Usa un tiempo para orar al respecto.

*«...en quien tenemos redención por su sangre,
el perdón de pecados según las riquezas de
su gracia, que hizo sobreabundar para con
nosotros en toda sabiduría e inteligencia».*

EFESIOS 1:7-8

La misericordia es la base del perdón. El siervo no tenía otra opción más que suplicar. Se postró delante del rey y pidió paciencia. El rey sabía perfectamente bien que este hombre jamás podría pagar su deuda. Era demasiado grande. Sin embargo, el rey fue movido a misericordia y lo perdonó. El rey no tenía por qué mostrar misericordia, pero lo hizo porque decidió mostrar su misericordia en lugar de hacer justicia y demandar la retribución por la deuda.

Dios nos perdona por pura gracia. Esto nos apunta a lo que Dios hace con nosotros. De la misma manera que vemos en esta parábola, Dios es el rey del universo. Él es inmensamente rico y no necesita de nada. Sin embargo, nosotros hemos sido rebeldes, y debido a nuestros pecados tenemos una

deuda imposible de pagar. Sin embargo, Dios en Su misericordia decide perdonarnos. Esta historia ilustra el perdón inmerecido que Dios nos otorga. Si Él te ha perdonado, lo hizo por pura gracia (Efe. 1:7). No has hecho nada para merecer el perdón de Dios. No hay obras que puedan saldar tu cuenta. Dios te ha perdonado porque, por la fe en Jesucristo, tus pecados fueron clavados en la cruz y la justicia de Jesucristo te fue imputada (2 Cor. 5:21). Es por eso que, cuando recordamos cuánto Dios nos ha perdonado, y dejamos que esa verdad sature nuestro corazón, podemos perdonar a otros. No porque somos buenas personas, sino porque hemos recibido un perdón grande.

MATEO 18:28, 32-33

²⁸ Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

³² Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ³³ ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti?



PREGUNTA 4:

¿De qué manera 1 Juan 4:19 debe afectar la forma en que perdonamos a los demás?

El terrible ejemplo de este siervo nos deja horrorizados. Después de que se le habían perdonado su deuda millonaria, sale y encuentra a otro siervo del rey, un consiervo suyo, que le debía cien denarios. Eso equivaldría hoy a unos 8 000 dólares. Por supuesto que la deuda del consiervo no se comparaba con la deuda del siervo. Y sin embargo, el siervo violentamente exige el pago de la deuda, y finalmente lanza al consiervo a la cárcel. ¡Qué terrible!

Cuando el rey se entera, llama al siervo por lo que es: un «siervo malvado». Si había recibido tan grande misericordia, ¿no debería haber mostrado también misericordia? Pero había hecho lo contrario, lo que mostraba un corazón codicioso. La sentencia fue justa. El rey lo envió a los carceleros hasta que pagara su deuda. Aquí hay varias lecciones:

► **Dios nos ha perdonado toda nuestra deuda.** Cuando Cristo murió en la cruz por nuestros pecados, Su obra no fue parcial sino completa. Nuestros pecados fueron clavados en la cruz. Por lo tanto, cuando nos arrepentimos y creemos en Jesucristo, cuando lo recibimos en nuestra vida, nuestros pecados pasados, presentes y futuros son perdonados. Nuestra deuda quedó saldada porque Cristo la pagó.

► **La base del perdón de Dios es Su misericordia.** Así como el rey mostró misericordia, Dios nos perdona no por quiénes somos ni por lo que hemos hecho. Nuestras obras no son la razón del perdón de Dios. Más bien, Dios nos perdona por Su amor y misericordia. El perdón que Dios ha mostrado hacia nosotros es inmerecido.

► **Debemos perdonar porque Dios nos ha perdonado.** Los cristianos no perdonamos porque nos creamos buenas personas, o porque nos creamos mejor que los demás. Lo hacemos porque Dios nos ha perdonado. El amor de Jesús nos impulsa a perdonar a otros porque Dios continuamente nos perdona a nosotros.

Perdonar no significa permanecer en una relación de abuso. Tampoco significa dejar que otros te maltraten. Mucho menos significa que cuando perdonamos a una persona la estamos exonerando de las consecuencias de sus actos (recuerda: Dios nos perdona, pero a veces tenemos que lidiar con las consecuencias de nuestros pecados). Simplemente significa que extendemos un perdón inmerecido a la persona que ha pecado contra nosotros porque se nos ha extendido un perdón inmerecido de parte de Dios.

PREGUNTA 5:

Si Dios te ha perdonado todos tus pecados, ¿cuántos pecados debes perdonarles a otros?



PONLO EN PRÁCTICA

El perdón cristiano es una doctrina preciosa. No es un simple moralismo. Tiene una base muy fuerte en el carácter y el ejemplo de nuestro Dios. Cuando perdonamos, reflejamos a Jesucristo en nuestra vida. Es por eso que perdonar es una de las mejores maneras de mostrar un corazón transformado por Jesús.

- ▶ **Investiga.** Lee Juan 21:15-17. ¿Por qué Jesús le preguntó a Pedro tres veces si lo amaba? ¿Qué había hecho Pedro para motivar esto?
- ▶ **Invierte.** ¿Cómo puedes imitar el ejemplo de Jesús y aplicarlo en tu familia, en tu trabajo o en tu iglesia?
- ▶ **Practica.** Escribe en una hoja de papel o en un teléfono móvil, cómo crees que sería tu vida si Dios no te hubiera perdonado. Luego medita en cómo esto debe motivar que tú perdones a otros.

Conclusión

Cuando Dios nos pide hacer algo, no solamente nos da el ejemplo, sino que además nos capacita para hacerlo. En el caso del perdón, Dios nos ha dado un nuevo corazón (Ezeq. 36:26) y Su Espíritu Santo (2 Tim. 1:14) el cual, por Su gracia, nos impulsa a perdonar a otros. ¡Gloria a Dios por tan grande perdón!